

## Retablos



Este hermoso y extenso salón se recubre y adorna con retablos. Se trata de un conjunto excepcional. Todos salidos de un mismo taller y estilo. A Luis Cortés del Valle se debe el de la nave central que lo entrega en 1742. Tres amplias calles y tres cuerpos. En la calle central, la patrona del templo: María en el misterio de la Asunción rodeada de ángeles que juegotean con el manto. Un poco más arriba se encuentra San Bartolomé, el patrón del pueblo, que posee un libro en una mano (recordemos que fue uno de los apóstoles de Jesús y dedicó su vida a predicar el mensaje evangélico de su maestro) y, en la otra, un cuchillo (símbolo de su martirio) así como una cadena con la que somete al diablo.

Los laterales de San José y de la Virgen del Rosario se deben a la gubia de su hermano Manuel Cortés del Valle, acabados en 1743. A este escultor retablista se deben igualmente los pequeños retablos adosados al arco triunfal y que cobijan esculturas salidas del taller de los Cortés (que durante varias décadas se estableció en la Ermita de la Vera Cruz de Villahoz, realizando retablos en la comarca). La policromía de todos ellos se debe al burgalés Lesmes Villanueva que trabaja en la iglesia en 1802. Imita mármoles italianos con bronce sobredorados.

En la única capilla existente, que se conserva de la primitiva iglesia, se encuentra el retablo del Cristo, obra del artista lerreño Bartolomé Hernando, al que se le encargó en 1679. Se trata de un retablo muy transformado, especialmente la Virgen y San Juan, en los últimos años del siglo XIX. Destaca la figura del Cristo que preside el retablo, así como la bella escultura de San Bartolomé, que se procesiona cada 24 de agosto por ser su fiesta y la fiesta del pueblo.

En la **sacristía**, sin ser excepcional, se aprecia su armonía, y algunos objetos como su cajonera de nogal realizada en 1750 por Francisco Garzón Cortés, así como diferentes lienzos entre los que sobresalen los dos que se encuentran encima y que, a pesar de su regular tamaño, son magníficos ejemplos de la escuela tenebrista, al gusto de Ribera.

En las **vitriñas** descubrirás expuestas pequeñas obras de arte, entre las que destaca un bello conjunto de ropa litúrgica. Se trata del terno realizado en 1614 por Simón de Axpe, y que tiene bordado en hilos de oro y plata las representaciones de Santiago, San Bartolomé o la Virgen entre otras.



El frontal del **coro**, se halla presidido por el escudo del pueblo y, a ambos lados, sendos escudos de Castilla y León. En el escudo del pueblo aparece el podón, hoz utilizada para podar los majuelos, sujeta por un brazo, en clara referencia a los cultivos más importantes del pueblo hasta el día de hoy: la vid y el cereal.

Desde el coro, se puede disfrutar de una hermosa panorámica de la Iglesia. Allí se encuentra el órgano construido por Felipe de Salas en 1766, que aunque necesita de una buena restauración, embellece el lugar.



AYUNTAMIENTO DE VILLOHOZ  
DE ARLANZA



Colabora:

EXCMA. DIPUTACIÓN  
PROVINCIAL DE BURGOS  
Unidad de Cultura, Educación,  
Turismo y Comercio Rural.

# Iglesia de Nuestra Señora de La Asunción



## Villahoz (BURGOS)

## El Pueblo

Villahoz se halla situado al sudoeste de la provincia de Burgos se encuentra en un cruce de caminos. Dista 35 kilómetros de Burgos, 60 de Palencia y 15 de Lerma. A los habitantes de este pueblo se les llama 'gerberos', y ésto se debe a la fruta de un arbusto, el gerbal, que se da abundantemente por estos pagos. La etimología de Villahoz, es decir, el origen del nombre, es confuso y lleno de interpretaciones, lo único cierto es su origen mozárabe y que aparece citada en la carta de arras del Cid, en el año de 1074, como Villa Fawve.

Ya en época moderna la villa fue visitada por los Reyes Católicos el 17 de febrero de 1501, y también estuvo en ella Felipe II en 1584. El "monarca prudente" hace de Villahoz Villa Realenga (que los impuestos se pagan directamente al Rey), hecho poco común en los pueblos del contorno, ya que lo normal era que la jurisdicción fuera comprada por los grandes señores nobles. Durante siglos, Villahoz contaba con una gran población (ya en el siglo XVIII el censo de Floridablanca nos habla de 1.026 habitantes), en la actualidad ha sufrido un descenso considerable debido a la fuerte industrialización de la ciudad de Burgos y, sobre todo, del País Vasco, en las décadas centrales del siglo XX. Hoy en Villahoz viven unas 300 personas, pero sigue manteniendo un gran dinamismo vital como lo expresa el cuidado de las calles y las casas del pueblo, las recientes construcciones, o el sinfín de actividades de todo tipo que se organizan.



## La Iglesia

Tras pasada la puerta de la muralla, paseado por las calles y admirado el **rollo gótico** de la Plaza Mayor, que nos recuerda que estamos en una Villa Realenga, has llegado a esta iglesia. Ella es el legado de anteriores generaciones: testigo de la habilidad de su maestría, testigo de la fe en Dios.

Tras el paso por el atrio, antiguo cementerio, has podido penetrar en la iglesia por una **portada** de clara impronta de los Colonia. Toda la piedra que se utilizó para su construcción fue traída de Hontoria de la Cantera (Burgos). La impresión al contemplar su interior es de ser grandiosa en sus medidas, sencilla en los adornos, descomunal si pensamos en el acarreo y labra de sus piedras, airosa en la conjunción de los diversos elementos. Tal como la admiras es una obra destacada del siglo XVI.

Seis enormes columnas sostienen las bóvedas con crucerías de terceletes de nervios cóncavos y estrellados. Las tres naves tienen una misma altura (unos 21 metros). La luz que penetra por ventanales y óculos hace que sea una hermosa obra de las llamadas "iglesias de salón".



En la parte baja de los paramentos aún puedes descubrir los ventanales góticos, pertenecientes a la primitiva iglesia construida entre los siglos XIII y XIV. De esta antigua iglesia conservamos los **sepulcros** adosados a los muros (son del siglo XIV y pertenecen a sacerdotes) así como la fabulosa **pila bautismal**. La nueva reestructuración, comenzada por la parte del coro a finales del XV, se termina a principios del XVII con el ábside. Es un claro ejemplo renacentista. La actual edificación se concluye en 1715 con el coro y la singular **torre** de Julian Arbaiza, diseñada en 1761, que al combinar hileras de piedra clara y oscura le dan un sello característico. Esa torre presenta una clara desproporción con el resto de la construcción: se debe al incendio de 1911 que destruyó otro cuerpo superior de madera y latón, que se levantaba sobre lo que hoy vemos.

